

Reseña al libro: *Financialisation in Latin America. Challenges of The export-led growth model*¹ de Noemi Levy y Jorge Bustamante



Roberto Escorcia²

La crisis financiera global de 2008 y sus efectos que se extienden hasta el día de hoy ponen nuevamente en evidencia que el modelo económico instaurado a nivel mundial a finales de los años setenta del siglo pasado no ha conducido a la economía global hacia una trayectoria de crecimiento robusto y de estabilidad. Por el contrario, el modelo imperante se caracteriza por una marcada desindustrialización, una transformación radical en la división internacional del trabajo, un empoderamiento del capital financiero y una altísima concentración del ingreso que, en consecuencia, provocan contradicciones estructurales en todas las regiones del planeta. Como ejemplo de ello se tiene la contracción en los Estados Unidos que se ha traducido en virajes profundos en su política económica en 2014 y en 2017 que pueden sintetizarse en una estrategia que busca elevar el proteccionismo y limitar el comercio. Otra muestra de las dificultades referidas es la profunda crisis en la Unión Europea manifiesta en la caída financiera de Grecia o en la compleja estrategia Brexit.

En este contexto, Levy y Bustamante proponen un análisis amplio y diverso en un sentido histórico-institucional sobre la manera en que la región latinoamericana se engarzó a la financiarización internacional y la forma en que esta región enfrenta las vicisitudes del modelo de crecimiento guiado por las exportaciones una vez que las ideas progresistas y las políticas redistributivas y de fomento a la inversión propias del modelo de industrialización latinoamericano fueron sustituidas por los objetivos ortodoxos de estabilización macroeconómica y de impulso a las libres fuerzas del mercado. Para atender este tema, el libro se divide en tres secciones. En la primera se abordan tendencias regionales sobre comercio, mecanismos de pago, flujos de inversión, cuenta corriente, grandes corporaciones, desigualdad y política monetaria. La segunda sección analiza el fracaso de las ventajas del modelo orientado a la exportación en Argentina, Colombia y México. Finalmente, la última sección aborda el comportamiento de los balances financieros, de la inversión, de las grandes corporaciones y de la actividad cambiaria en América Latina (AL). Considerar que la realidad económica de AL constituye un proceso *sui-generis* es, en mi opinión, un acierto fundamental del libro *Financialisation in Latin America* pues permite, por un lado, romper con la interpretación determinista convencional y ortodoxa según la cual las dificultades en

1 Referencia completa: Levy, Noemi y Bustamante, Jorge, *Financialisation in Latin America. Challenges of the export-led growth model*, New York, Routledge Critical Studies in Finance and Stability, 2019, 272 pp.

2 Profesor-investigador del Departamento de Producción Económica de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Sus áreas de investigación incluyen la metodología en la ciencia económica, la teoría económica de Marx, el sistema financiero y la crisis capitalista, la teoría de la distribución y la macroeconomía heterodoxa. correo: rescorciaromo@gmail.com.

la región derivan de la mala implementación de las reformas económicas y políticas necesarias, y, por otro, identificar los elementos característicos y específicos de los modelos económicos locales.

Al reconocer que el modelo de la financiarización es global pero no homogéneo, la obra estudia cómo se desarrolla esta fase en los países periféricos e identifica cuáles son los canales de transmisión entre éstos y los países desarrollados (*cf.* capítulo de Cibils & Allami). Respecto a esto, se argumenta que AL ha tenido una inserción subordinada tanto productiva como financieramente al sistema internacional que ha provocado que las economías locales se vean obligadas a reforzar su especialización en actividades de manufactura intensivas en mano de obra y dependientes de los bajos salarios y de la importación de insumos distintos a las materias primas. Esto se acompaña de una fase de desindustrialización de las economías regionales, que, consecuentemente, se sostienen en su sector primario (*cf.* capítulo de Bustamante) y en sectores maquiladores que sólo permiten a tales economías insertarse en las fases más simples de las cadenas productivas internacionales sin abrir la posibilidad para la asimilación y el desarrollo de tecnología.

En todo ello un elemento es fundamental: las alternativas competitivas latinoamericanas basadas en el desarrollo tecnológico o en el crecimiento de la productividad han quedado relegadas durante el periodo post-industrialización. Así, pueden identificarse dos rasgos distintivos del modelo guiado por las exportaciones en AL: primero, la desarticulación de las cadenas productivas internas que se explica por la subordinación productiva de la región según sus funciones productivas son determinadas por las estrategias globales de relocalización geográfica de las corporaciones transnacionales, quienes, impulsadas por la globalización financiarizada y buscando elevar su rentabilidad, se trasladan a lugares donde pueden beneficiarse de bajos salarios, flexibilidad productiva, insumos naturales baratos, etc. (*cf.* capítulo de Mariña & Cámara). Segundo, la profundización de la dependencia de AL hacia la economía internacional y el debilitamiento del mercado interno de los países. De ambos deriva una estructura productiva limitada y fragmentada en la región que se acompaña de un muy débil proceso de inversión productiva y de una absoluta dependencia a los flujos de capitales extranjeros (*cf.* capítulos de Huerta & Kato; Guevara, Cómbita & Guevara; Paula & Meyer). Este último rasgo promueve la inestabilidad en los países latinoamericanos en tanto que el sostenimiento de diversos proyectos económicos depende del precio especulativo de los *commodities* (*i.e.*, alimentos, minerales, petróleo, etc.) en los que se especializan los diferentes países (*cf.* capítulos de Cibil & Allami; Puyana & Pérez; Pérez & Favreau).

La publicación enfatiza que la falta de inversión productiva opera estrechamente vinculada a los mecanismos financieros existentes pues, ante la caída de salarios, el crecimiento del desempleo, el freno a la producción y la desindustrialización, los mercados financieros se convirtieron, por una parte, en el mecanismo para neutralizar la caída en la demanda, y, por otra, en el espacio de valorización a partir del cual las grandes corporaciones internacionales (incluidas las empresas internacionales latinoamericanas denominadas *trans-latinas*) obtienen ganancias enormes resultado de las expectativas de la inflación financiera y las innovaciones financieras que permiten mantener el valor de la riqueza y de las deudas.

En este marco, la financiarización permitió la llegada de flujos internacionales a las economías latinoamericanas que dan a la región una viabilidad financiera, pero, a su vez, condicionan su evolución productiva en tanto que el saldo de la cuenta corriente en los países que reciben tales flujos de capital no ha mejorado ni se han consolidado mecanismos que propicien la inversión productiva debido a la repatriación de ganancias por parte de las empresas transnacionales (*cfr.* capítulo de Goda & Lysandron).

Así, una conclusión importante de la obra es que la financiarización latinoamericana se realizó abriendo los mercados al capital extranjero sin desarrollar los sistemas financieros locales. En realidad, los países de la región tienen mercados financieros estrechos controlados por el capital internacional y caracterizados por la presencia de altas tasas de interés con las que se busca incentivar la llegada de capitales extranjeros. A ello se suman las tasas de cambio sobrevaloradas que se explican por la alta llegada de liquidez (*cfr.* capítulo de Ampudia & Rodríguez) y el considerable aumento del endeudamiento que no se vincula al fomento de la actividad productiva (*cfr.* capítulo de Gómez). Esto implica que la financiarización genera una desigual distribución del riesgo e incrementa la fragilidad de la actividad económica (*cfr.* capítulo de Symborska) en tanto ésta descansa en procedimientos especulativos diversos como la comercialización de divisas locales que no favorecen a los sistemas productivos y que neutralizan la efectividad de políticas contracíclicas y de regulación monetaria (*cfr.* capítulo de Levy).

El libro nos permite concluir también que la financiarización es global pero sus efectos son distintos regionalmente y que, como consecuencia, para hacerle frente y constituir alternativas es fundamental reconocer las especificidades de cada país y región (*cfr.* capítulo de Capraro). En pocas palabras, la salida no puede y no será la misma para todos los países latinoamericanos. Un punto importante en este sentido es que la discusión sobre la construcción de estrategias alternativas se aborda en el libro sin perder de vista que los procesos económicos resultan de cuestiones históricas específicas y de profundos cambios insitucionales. Al respecto, Toporowsky en su capítulo recupera la discusión sobre la necesidad de introducir nuevos arreglos institucionales internacionales que permitan fomentar el comercio internacional, la estabilidad financiera global y la producción.

Debe subrayarse que los elementos reunidos en esta obra abonan a la discusión sobre la realidad económica de AL y, en especial, apuntan hacia la identificación de posibles rutas alternativas para el desarrollo de la misma. Al respecto, los lectores encontrarán en el libro reflexiones importantes alrededor de las siguientes preguntas: ¿el estancamiento de AL se explica por el modelo internacional de financiarización que se instauró tras la ruptura del arreglo financiero de la posguerra o se debe a la falta de políticas internas en los países latinoamericanos? ¿Es posible establecer medidas que hagan frente a la crisis vinculada al modelo neoliberal y que consideren las relaciones políticas y las particularidad geográficas de AL? ¿Existe un margen en el orden económico internacional para que la región supere su relación de subordinación?